**CRISTO FUNDAMENTO EN 2 CORINTIOS**

2 Corintios 1:15

INTRODUCCIÓN

Hace más de cien años los directores de películas comenzaron a experimentar con lo que se llama efectos visuales, abreviados en la sigla VFX. Efectos especiales, diferentes maneras por las cuales las imágenes son creadas o manipuladas para mostrarnos algo que sería imposible en la realidad. Lo que costaba horas y días de trabajo se fue acelerando con el uso de la computadora y hoy en los teléfonos es posible cambiar la realidad y fabricar un emoji con nuestra foto o “tirar caritas”.

En los niños pequeños esta distorsión de la realidad puede ser peligrosa. Graves accidentes ocurrieron cuando se comenzó a ver volar a los superhéroes y ellos quisieron hacer lo mismo, o como ocurrió hace unas semanas cuando se vio a un pequeño de dos años que quiso ayudar al superhéroe en peligro, tiro un objeto contra el televisor y lo rompió.

Ahora siendo grandes, como quisiéramos volver atrás la película y ser más cuidadosos con aquella taza o florero que se rompió. Y en cosas más importantes poder revertir el curso de la historia para restaurar una amistad, un matrimonio, volver a la vida un ser amado, tomar otras decisiones con alguien que no valoramos suficiente, recuperar el tiempo y las oportunidades que perdimos. No hay efectos visuales en la vida real y es necesario madurar aceptando la realidad. ¿La realidad? ¿Eso es todo?

Lejos muy lejos de la ficción y muchos años antes en el primer siglo de la era cristiana, más de 2000 años atrás, el apóstol Pablo, escribiendo a los Corintios la segunda carta, les dio una clave maravillosa para cambiar la realidad de una vida rota y tener una segunda oportunidad.

La gracia no es tolerancia o amnistía, la definición bíblica de la gracia, dice el Diccionario de ética cristiana y teología pastoral, une el perdón con los absolutos morales. El significado del término griego “*karis*” (o “jaris”) era “obtener un favor de un superior que concede un don inmerecido” Aristóteles definió *karis* como “prestar ayuda alguien necesitado a cambio de nada” seria lo que hoy entendemos como “caridad”. En ese sentido, la gracia resuelve el primer aspecto del dilema moral humano, la necesidad de misericordia como respuesta al fracaso a la hora de vivir manifestando un amor y una obediencia perfecta. Sin embargo, la caridad por si sola es incapaz por si de resolver el segundo dilema: la capacidad y poder de vivir de modo adecuado. La gracia es más que misericordia.

¡Maravillosa gracia! Vino Jesús a dar.

Más alta que los cielos, más honda que la mar.

Más grande que mis culpas, clavadas en la cruz.

Es la maravillosa gracia de Jesús.

Más adelante el himno de Haldor Lillenas escrito en 1918 dice:

Maravillosa gracia llama con dulce voz.

Llamados a ser hechos, hijos de nuestro Dios.

Colma de su consuelo, nos llena de virtud.

Es la maravillosa gracia, de Jesús.

De esta manera la revelación cristiana de la gracia de Dios no solo quita la culpa y frustración, sino que trae la sencillez, humildad y mansedumbre para perdonar y acompañar a los otros en su restauración.

**I CRISTO ES FUNDAMENTO DE LA GRACIA SOBRE GRACIA**

 2 Corintios 1:12 “Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que, con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros”.

En Corinto, como todo el mundo greco romano donde Pablo avanzo predicando el evangelio, encontramos una ciudad profundamente corrompida, y fácilmente los que habían sido salvados por gracia recaían o mezclaban conceptos equivocados en su forma de pensar y de vivir. Así que él usa como remedio la sencillez, la sinceridad, prefiere descartar la sabiduría humana y usar nuevamente con ellos la poderosa gracia de Dios.

Concuerda perfectamente con la inspiración dada a Juan “Porque de su plenitud tomamos todos; es decir, gracia sobre gracia, pues la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas por medio de Jesús el Mesías” (Juan 1:16-17), esto significa que, saber simplemente que está bien y que está mal, es decir que permite o prohíbe la ley, no nos alcanza y en el mejor de los casos en vez de culpa o frustración por querer hacer lo bueno y no lograrlo nos debe llevar a recibir el querer y el hacer por la pura gracia. ¿Todavía falta algo? Pues gracia sobre gracia. La segunda dosis necesaria para librarnos de la muerte espiritual, o la hipocresía de ocultar nuestras fallas y aparentar ante la gente. Esta gracia multiplicada es resistida desde todos los frentes, pero cuando la experimentamos produce continua gratitud y mirada hacia los demás llena de misericordia.

2 Corintios 4:15 “Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que, abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios”.

**II CRISTO FUNDAMENTO DE LA GRACIA CARÍSIMA**

2 Corintios 6:1 “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también que no recibáis en vano la gracia de Dios”.

Dietrich Bonhoffer fue un teólogo y fiel creyente alemán martirizado a los 39 años por los Nazis y explico en sus escritos como la gracia es gratis pero no es barata. Él dice:

“La gracia barata es la predicación del perdón sin requerir arrepentimiento, el bautismo sin la disciplina de la iglesia, la eucaristía sin confesión de los pecados, la absolución sin confesión personal, la gracia sin cruz.

 La gracia cara es el tesoro oculto en el campo por el que el hombre vende todo lo que tiene; es la perla preciosa por la que el mercader entrega todos sus bienes; es la llamada de Jesucristo que hace que el discípulo abandone sus redes y le siga.

Es cara porque llama al seguimiento de Jesucristo; porque le cuesta al hombre la vida⸴ es gracia porque le regala la vida; es cara porque condena el pecado⸴ es gracia porque perdona al pecador. Sobre todo⸴ la gracia es cara porque ha costado cara a Dios⸴ porque le ha costado la vida de su Hijo –‘habéis sido adquiridos a gran precio’ y porque lo que ha costado caro a Dios no puede resultarnos barato a nosotros.

Es gracia porque Dios no ha considerado a su Hijo demasiado caro con tal de devolvernos la vida⸴ entregándolo por nosotros. La gracia es cara porque obliga al hombre a someterse al yugo del seguimiento de Jesucristo⸴ pero es una gracia el que Jesús diga: ‘Mi yugo es suave y mi carga ligera’”.

A todos nos ha pasado haber recibido un regalo costoso y cuando alguien nos preguntó ¿te costó mucho? Hemos respondido con verdad: no, no me costó nada. Porque alguien lo pago por nosotros. Esto me lleva a pensar que, si me cuesta servir, me cuesta perdonar, me cuesta soportar o tener paciencia, no estoy funcionando dentro de la gracia, he resbalado, he caído, necesito experimentar la segunda gracia.

**III GRACIA PARA LA GENEROSIDAD Y AYUDA SOBRENATURAL. LA GRACIA DESTRUYE LA MISERIA.**

2 Corintios 8:1 “Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que, en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad”.

El resultado de experimentar la gracia para hacer lo que no podemos de ninguna manera es: gozo. Mucho más que alegría, risa o diversión. El gozo es una exaltación profunda. Surge de lo más íntimo e impregna todo nuestro ser. En este caso había una situación económica muy difícil y los de Macedonia, región al norte de Grecia pidieron una y otra vez a Pablo poder ayudar. Así lo dice el texto: 2 Corintios 8:2-5.

Allí descubrieron otra dimensión de la gracia, el pan partido y compartido se multiplica. Ante sus propios ojos sucedía este milagro queriendo ayudar a los que estaban más pobres que ellos. La abundancia lo abarcaría todo si se movían fuera de sus posibilidades reales. Parecía un salto al vacío, los Corintios se resistían y sus líderes debían ayudarlos a experimentar el poder de la gracia en este campo también.

2 Corintios 8:6-7 “de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia”.

2 Corintios 8:9 “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”.

2 Corintios 9:8 “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”.

La obra por decisión humana trae orgullo por lo alcanzado y puede ser que continuamente resaltemos lo que hemos hecho. Este es un buen indicador para medir si nuestra obra es obra o es el poder de la gracia.

**IV GRACIA SUFICIENTE QUE SUPERA NUESTRA DEBILIDAD**

2 Corintios 12:9 “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”.

No encuentro mejor efecto visual, y este es real no fabricado, que el de la ballena impulsando el pequeño barco. (Un dron capto en video una enorme ballena por lo menos 50 veces más grande que nadaba junto a una pequeña embarcación, a veces al lado, a veces debajo y con una de sus aletas la impulsaba suavemente). Un poder enorme, una misericordia y amistad infinita. Puede ser que no entendamos o minimicemos la grandeza de Dios y pretendamos imponerle nuestras reglas y deseos. A veces Dios tiene que permitir una discapacidad, no responder a una oración, dejarnos en inferioridad de condiciones, para que nos movamos en la gracia.

Debilidad y pecado no son lo mismo, hemos visto que excusar nuestros pecados hacen la gracia barata, pero el gigante tiene otras maneras de bendecir a la iglesia y los creyentes sujetándolos a debilidad. En este caso algunos piensan que era una enfermedad de su vista el aguijón que el pedía fuese quitado. Lo pidió tres veces y las tres veces la respuesta fue, no. Puede ser que fuese el menosprecio de su ministerio. Se habían levantado algunos con mucha jactancia de lo que hacían y menosprecio de la dedicación continua y las numerosas pruebas que el sufría. Afrentas, necesidades, persecuciones, angustias. Esas son debilidades. El capítulo 11 hace una descripción que nos dejaría fuera de combate a la mayoría, azotes, naufragios, prisión, peligro de ríos, peligro de ladrones, peligro de los de mi nación, peligro de los gentiles, peligro entre falsos hermanos, hambre, frio, desnudez. ¿O tal vez lo cuenta para consolarnos? ¿Para hacernos probar la gracia?

Cuantos han dejado de seguir a Cristo por alguna de estas cosas, porque pensaron que Dios no los escuchaba, o tenían un patrón equivocado y triunfalista imponiéndose por la fuerza y no fluyendo por la gracia. “Esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Corintios 4:17).

CONCLUSION

El Espíritu de Cristo nos está llevando a las aguas profundas de la gracia. ¿Quisieras recibir la salvación, una nueva vida, el perdón de todos tus errores y pecados pasados y la oportunidad de comenzar este glorioso camino que Jesús abrió para nosotros?

¿Te has equivocado y arruinaste las bendiciones que Dios había preparado para tu familia, tu matrimonio, tu grupo de bendición? ¿Actuaste con obras de la carne a la fuerza, con manipulación en alguna de estas áreas? ¿te está costando orar y tener tu tiempo de comunión personal? Aquí se abre de nuevo la puerta, gracia sobre gracia. Con esta confianza quise ir a vosotros para una segunda gracia. Derrama tu alma, abre la puerta de tu corazón, entregalo todo y recibe esta gracia tan cara sin otro costo que el reconocimiento de tu necesidad y la entrega incondicional. Esta hecho por gracia y si fuera necesario, por gracia sobre gracia.

Elisabet Romanenghi